



PYRENAICA

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO

BOLETIN REGIONAL VASCO-NAVARRO

Redacción y Administración: Sub-delegación en Guipúzcoa de la F.E.M.-Ayda. Generalísimo, 1 - Tolosa

III Epoca

1958

N.º 3 - (Año VIII)

MARCHAS Y CONCURSOS

En estos últimos años, estamos siendo testigos de una serie de marchas reguladas, en las que pretendiendo «preparar a la juventud para grandes recorridos alpinos», como leemos en algunos reglamentos de estas marchas, se «obliga» a jóvenes montañeros a hacer recorridos de 12 o 14 kilómetros, con altitudes máximas de 400 metros y esto, amigos montañeros, no lo podemos consentir. Estas marchas no sirven más que para desacreditarnos, pues damos ocasión a que se forme un ambiente de romería, en el que nuestro deporte sale malparado.

Hagamos marchas de diez horas o técnicas, por itinerarios inéditos, en las que se complete una gran travesía, con alguna buena cumbre en su camino. Marchas en las que por razón de su dureza, no quepa el intrusismo de personas que sin ser montañeras se introducen en nuestras filas, para luego quedar rendidas a medio andar, y también por su abandono, ser juzgados todos los montañeros en la misma medida que estas personas.

Otra cosa son las marchas sociales, que muchas veces tienen el carácter de fiesta del Club, y en las que después de un corto caminar, que muchas veces tienen el detalle simpático de unir en la misma patrulla a padres e hijos, se celebra una comida de fraternidad, en la que con sana alegría montañera, se termina una jornada, que sirve para unir más a los miembros de una misma sociedad.

Desorientación parecida se observa en la gran diversidad de concursos de montaña que existen en la Región. Sabemos que están en vigor concursos llamados de primera categoría, que no tienen por qué ser llamados así; concursos infantiles y femeninos con unas condiciones mínimas que nos hacen sonreír y que desde luego no se hacen acreedores de la medalla que se les da a fin de temporada.

Llamamos la atención de las sociedades para que estos concursos tengan la suficiente categoría, que merezcan la medalla que se impone. Tengamos en cuenta que en muchas ocasiones nosotros mismos hemos quitado valor a estos trofeos al prodigarlos como actualmente se hace.

Unámonos todos en la labor de dignificación y elevación técnica de nuestro deporte.

*En nuestra portada: XVII Campamento Internacional de Alta Montaña.
Pic de Contraig desde la base de Travessany (Pallars). (Foto San Martín)*